

# 16

Fecha de presentación: diciembre, 2022

Fecha de aceptación: febrero, 2023

Fecha de publicación: abril, 2023

## COMUNICAR

LA DEMOGRAFÍA, UNA AGENDA NECESARIA

### COMMUNICATING DEMOGRAPHY, A NECESSARY AGENDA

Yadanna Pérez Rodríguez<sup>1</sup>

E-mail: [yperez@ucf.edu.cu](mailto:yperez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0739-3866>

Gerardo Iglesias Montero<sup>1</sup>

E-mail: [giglesias@ucf.edu.cu](mailto:giglesias@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9719-2234>

Marianela Dávila Lorenzo<sup>1</sup>

E-mail: [davilamarianela@gmail.com](mailto:davilamarianela@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5651-958X>

<sup>1</sup>Universidad de Cienfuegos, Cuba.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pérez Rodríguez, Y., Iglesias Montero, G., Dávila Lorenzo, M. (2023). Comunicar la demografía, una agenda necesaria. *Universidad y Sociedad*, 15(S1), 171-177.

#### RESUMEN

Demografía y comunicación, constituyen componentes indisolubles en la agenda del actual Sistema de Gestión de Gobierno basado en Ciencia e Innovación (SGBCI). La presente investigación devela la integración de ambas disciplinas en la gestación de Estrategias, proyectos de desarrollo y diseño de políticas públicas. Se procesan los principales resultados derivados de los instrumentos aplicados en la investigación. Hace énfasis en instruir a la población en este sentido, además de la superación, capacitación y compromiso constante de los decisores y profesionales en la interpretación y divulgación de dificultades en torno a las dinámicas de población susceptibles a la reflexión y al cambio. De esta forma certificar una superior autoridad sobre la temática y prescindir de la mera información para un grupo cerrado, cuando esta es referida sólo por números, unida a la ausencia de políticas integrales sobre comunicación de la población. Para el cumplimiento de los objetivos se emplearon como métodos y técnicas la revisión bibliográfica y documental, la observación científica participante, la entrevista y los cuestionarios, el análisis de contenido cualitativo y el análisis métrico. En sentido general, si bien se observa un comportamiento ascendente de la productividad científica en comunicación, respecto a la investigación en población se aprecia la necesidad y la urgencia de trabajos, es por ello la pertinencia del presente trabajo.

**Palabras clave:** comunicación, demografía, comunicación en población

#### ABSTRACT

Demography and communication constitute inseparable components on the agenda of the current Government Management System based on Science and Innovation (SGBCI for its acronym in Spanish). The present investigation reveals the integration of both disciplines in the gestation of Strategies, development projects and design of public policies. The main results derived from the instruments applied in the investigation are processed. It emphasizes instructing the population in this sense, in addition to the improvement, training and constant commitment of decision-makers and professionals in the interpretation and dissemination of difficulties around population dynamics susceptible to reflection and change. In this way, certify a higher authority on the subject and dispense with mere information for a closed group, when it is referred to only by numbers, together with the absence of comprehensive policies on communication of the population. The methods and techniques used to fulfill the objectives were; bibliographic and documentary review, participant scientific observation, interviews and questionnaires, qualitative content analysis and metric analysis. In a general sense, although an ascending behavior of scientific productivity in communication is observed, with respect to population research, the need and urgency of work is appreciated, which is why the relevance of this work.

**Keywords:** communication, demography, communication in population

## INTRODUCCIÓN

Los antecedentes de la investigación son muy escasos en un contexto micro (municipios y provincias), carentes de sondeos en el ámbito nacional, donde se conocen de estudios realizados por especialistas en comunicación social desde el Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM-UH). Así; por medio de la presente se podrán determinar las lógicas teórico-metodológicas y prácticas, así como el contexto de producción de este tipo de esta agenda en particular. En la Universidad de Cienfuegos, en la actualidad, se carece de investigaciones que sustenten este tipo de trabajo que como tesis de posgrado se desarrolla. Igualmente, como parte del proceso investigativo, ha sido fundamental el sondeo de estudios antecedentes, en los ámbitos internacional, nacional y provincial.

Un axioma de demografía la sustenta como la “ciencia cuyo objeto es el estudio de las poblaciones humanas y que trata de su dimensión, estructura, evolución y caracteres generales, considerados principalmente desde un punto de vista cuantitativo” (Naciones Unidas e IUSSP, 1985, p. 10). La demografía es el estudio de la extensión y disposición de las poblaciones humanas ligadas a sus elementos de progreso. Dicha dinámica demográfica está compuesta por los siguientes componentes o variables: nacimientos, muertes y migración. La información demográfica permite cuantificar dichas variables, es por ello apremiante y necesario que sea bien expresa; admite el vincular el presente con el pasado y el futuro mediante operaciones claras y medibles.

La apreciación de los datos proporcionados por las diferentes fuentes de información es de vital importancia para la obtención de estimaciones demográficas correctas. Comunicar la población es un reto para todas sus partes implicadas, porque los datos dan la muestra real de lo existente y no una mera apreciación subjetiva, a su vez, es una práctica que dignifica la verdad y enarbola banderas para el desarrollo de un ejercicio participativo de todas sus partes. Los órganos rectores del dato, los decisores de informarlos, los medios y la población en sí son sus protagonistas. Germina en Cuba la urgencia de la experiencia de una comunicación en población ante el comportamiento sostenido de los niveles de fecundidad, mortalidad y migraciones.

## DESARROLLO

Al concebir una vereda panorámica, se destaca que fue a partir de 1954, en Roma (ONU, 1995, p. 2), cuando se emprendieron los debates sobre población, con una mirada orientada a los estudios en demografía en países en

desarrollo. Nació así, el interés por habilitar profesionales en proyectos de población, además del propósito de instituir centros regionales para la investigación y análisis del comportamiento poblacional.

En ambas reuniones no prevaleció la representación académica. Al referirse al respecto Dixie Edith Trinquete asevera que: “en las citas la posición positivista que redujo los debates y conclusiones a una evaluación básicamente estadística de las complejas dinámicas demográficas globales” (Trinquete, 2017, p. 5). Luego en 1974, en Bucarest tuvo lugar la primera conferencia con perfil intergubernamental, abrió paso a la comprensión de las dinámicas demográficas en su dimensión social y humana, proyectó que el análisis no se asistía solo de cifras sino de sus efectos en la sociedad. Reveló la interdependencia entre los componentes: población y desarrollo, viabilizó la inserción de políticas demográficas como parte de las políticas de progreso social. En las reuniones internacionales sobre población la convocatoria de México, diez años más tarde, se consolidó el rol de la política en las dinámicas demográficas al revalidar los contratos.

La reunión del Cairo fue la que se imprimió como hito en los análisis de población y desarrollo; es hasta hoy el referente para la valoración de los progresos en este tema. Luego de su realización se incorporó el tema de población en las agendas políticas de los países con carácter orgánico y análogo por medio del Programa de Acción consensuado en el encuentro. Dicha presentación subrayó la exigencia de comunicar sobre los procedimientos demográficos y las disposiciones confederadas a los mismos al referir que:

Es especialmente importante que las estrategias de información, educación y comunicación guarden relación con las políticas y estrategias nacionales de población y desarrollo y con toda una serie de servicios de salud reproductiva, incluidas la planificación de la familia y la salud sexual, y que los complementen, a fin de aumentar el uso de esos servicios y de mejorar la calidad del asesoramiento y de la atención. Los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado deberían utilizar más y de forma más eficaz los programas de entretenimiento de los medios de difusión, como la radio y la televisión, el teatro popular y otros medios tradicionales. (ONU, 1995, p. 2)

En América Latina, a partir de estos encuentros se abrieron prácticas que reunieron las discusiones sobre contenidos demográficos desde los medios de prensa, así surge oficialmente una comunicación en población, concepción que todavía hoy se dignifica con las nuevas solicitudes y las no tan novísimas prácticas comunicativas. Del vínculo: procesos demográficos y medios de prensa,

emerge la definición de comunicación en población. La concepción nace en 1990, efecto de la práctica mexicana en la exploración de procedimientos para desafiar las problemáticas demográficas.

Notado ya el contexto macro de este recorrido, nos acercamos al contexto micro, con Cuba como centro del escenario investigativo que nos ocupa. La iniciación de la discusión en lo tocante a la comunicación en población en nuestra nación se ubica también en 1990. A partir del contexto académico, por medio de una investigación sobre los niveles de mortalidad en el país (García, 1990; 1996) en la cual se percibe la necesidad de irrumpir con otras ciencias en el diálogo fructuoso para revelar las dinámicas demográficas de la sociedad cubana.

Trascienden también antecedentes al tema, con un evidente y característico perfil demográfico, estas investigaciones: (Rodríguez, 2006; Quintana, 2017; Molina, 2017). Éstas revelaron que en los estudios sobre las dinámicas de población se encuentra un latente apremio por contener la perspectiva comunicológica. Coincidieron y resaltaron los especialistas, sobre el valor de los procesos culturales, de la comunicación y de la autoridad de los medios, en campañas de bien público conducidas a sensibilizar a la población alrededor de sus desafíos demográficos. Lo antes expuesto, concierne a todos los argumentos afines a las variables demográficas.

Asociado a las voluntades internacionales por circunscribir los procesos de información, educación y comunicación en las políticas de población, para el término en América Latina se generaron prácticas de trabajo entre la agencia de noticias Inter PressService (IPS) y el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), en esta cobertura tres periodistas cubanos, de medios gubernamentales aportaron al tratamiento del tópico a inicios de los 90, así la población cubana conoció de las dinámicas poblacionales en medios nacionales: Bohemia, Juventud Rebelde y el semanario local Tribuna de La Habana. Hubo asimismo proyectos de formación y superación en cuestiones de población para corresponsales a través del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE).

Otro antecedente son las investigaciones de Trinquete (2011, 2017), han legitimado y equiparado las más importantes mediaciones en la estructura del proceso de construcción y disertaciones periodísticas sobre población.

Una comunicación en población desde todos los niveles, dónde se obtienen y procesan los datos, es fundamental. Desde sus decisores, medios, desde la academia, integrados; deben pronunciar un discurso articulado. Todos unidos, con el fin de lograr una cultura demográfica que garantice a los ciudadanos los conocimientos y

la participación consciente en sus dinámicas poblacionales. Trinquete, al respecto, enfatiza dicha visión con una proposición teórica y acreditada forjada como el:

... resultado de un proceso eminentemente social y se inscribe en un contexto en el que los retos que la población plantea han comenzado a hacerse socialmente visibles, más allá del dominio de la Demografía y la Comunicación, lo cual demanda de un enfoque transdisciplinar, entendiendo este como un proceso según el cual los límites de las disciplinas individuales se trascienden, para tratar problemas desde perspectivas múltiples con vista a generar conocimientos emergentes. (Trinquete, 2017: p. 47).

Tal propuesta se fundamenta en las teorías comunicológicas. La comunicación en población, precisa de la credencial, cada vez más diligente de la audiencia, productora de sentidos y contenidos. Comunicar el dato demográfico, es oportuno en el análisis del reflejo de las dinámicas demográficas, vista en el enfoque población-desarrollo.

Un correcto análisis desde el enfoque población-desarrollo debe considerar de una parte: La integración de la población en términos de sus variables sociodemográficas en la programación y planificación del desarrollo; y de otra: El estudio de las consecuencias demográficas de proyectos de desarrollo. Dicho estudio de ser integrador, por lo que aspectos tan medulares como población y medio ambiente, población y género, población y salud, población y educación, población y fuerza de trabajo, población y políticas públicas como tendencias deben estar presentes en todo momento

Solicita esta agenda las teorías difusionistas y de la interacción social adscritas a la transición demográfica, como del paradigma comunicativo mediado por procesos de significación, interpretación, transmisión. Lo cual demanda la producción de políticas sistémicas de población incorporadas a estrategias de comunicación integradoras y coherentes.

Es cierto que sí existe una producción científica relacionada con las dinámicas de población, pero lo que sí está claro, es que no presentan un análisis en profundidad. Se trata de una cuestión de interés, un asunto que ha de volverse prioridad para sus responsables. La demografía en relación estrecha con la comunicación, obliga a la capacitación y superación de los profesionales del gremio en la interpretación y divulgación de dificultades en torno a las dinámicas de población susceptibles a la deliberación y al cambio a fin de certificar el saber del tema y eliminar así la repetitividad o esquematismo de sus formas de ser presentadas o expresadas.

Es preciso extender el diapasón temático y no ajustarse solo en el tratamiento a la variable fecundidad y sus concluyentes cercanos, y en menor disposición el envejecimiento y la mortalidad, por el contrario será legítimo pensar en la interrelación de estas con las migraciones. Será este análisis exclusivo en la conducta propia de este indicador demográfico, omitido hoy y así conseguir sobre la base de la razón y la participación un discurso coherente para el cambio social.

El demógrafo, como observador, tiene la particularidad de que no siempre es quien efectúa la recopilación del dato directamente. De acuerdo al objetivo específico para el que fue recolectada, la información sociodemográfica puede clasificarse en dos tipos (Naciones Unidas e IUSSP, 1985, p. 12)

- Datos primarios: Aquella información recopilada para una investigación concreta. Son datos de primera mano.
- Datos secundarios: Informaciones que ya han obtenido y procesado otros investigadores. Los datos no fueron recolectados en el contexto de la investigación en curso, sino con otro propósito.

Evidentemente, los datos primarios y secundarios no son dos clases esencialmente diferentes de información. Se trata de una distinción relativa, ya que un determinado dato puede ser primario para ciertos estudios y secundario para otros. Son partes de una misma secuencia: todo dato secundario ha sido primario en sus orígenes. La clave de esta clasificación es la vinculación entre la generación del dato y la investigación en curso.

Si se toma en cuenta la forma en que los datos son obtenidos, la información puede clasificarse en (Naciones Unidas e IUSSP, 1985, p. 12):

- Datos directos: Se recolectan a partir de una operación directa, mediante una fuente específica diseñada para esos efectos.
- Datos indirectos: Se obtienen por medio de operaciones indirectas —generalmente matemáticas—, y su aplicación puede estar afectada por la necesidad de supuestos específicos.

Los datos también se pueden clasificar según el grado de corrección que posean, como:

- Datos brutos: tal cual se capturaron en terreno, presentados sin ajustes o correcciones.
- Datos refinados (corregidos): Aquellos que se obtienen aplicando alguna técnica de refinamiento.

Se encuentran por otra parte las herramientas de evaluación, son procedimientos directos o indirectos;

modalidades no excluyentes, sino complementarias. La evaluación directa generalmente significa volver a la etapa de generación del dato, esto es, regresar a terreno, obtener nuevamente la información y confrontarla con aquella de la que ya se dispone. La evaluación indirecta implica analizar los datos disponibles sobre la base de relaciones con otros cuyo comportamiento se supone conocido y con información colateral que permita identificar la causa y el nivel de los posibles errores que los afecten.

La evaluación de la calidad de la información puede realizarse en forma simultánea y continua durante el proceso de recolección del dato o puede hacerse ex post sobre el conjunto de datos, antes de su difusión. Muchas de las técnicas utilizadas para diagnosticar la calidad de los datos proporcionan además métodos para hacer los ajustes.

Los métodos más comúnmente utilizados para la evaluación de la información estadística son (Naciones Unidas e IUSSP, 1985, p. 20):

- Pruebas de campo.
- Procedimientos de verificación de la calidad de la información durante la recolección.
- Encuestas posteriores al empadronamiento.
- Análisis de la “no respuesta”.
- Métodos demográficos.

La interpretación del dato demográfico, trae consigo el desterrar los obstáculos que a veces atribuyen el manejo de los datos, tanto en su análisis como en su obtención. Se exige al interpretar, dejar de lado el facilismo en la producción de informaciones y examinar las aristas. Interpretar el dato demográfico, es comunicar los desafíos poblacionales que devienen en pretexto para detonar en opinión popular, agudizar la contemplación en aquellos elementos que las cifras por sí solas no dejan percibir y usar una multiplicidad de fuentes que faciliten un análisis más hondo y crítico.

Se trata de concebir que una sensible experiencia de comunicación en población con el fin de concebir conocimientos emergentes, sólo así al comunicarla contribuya a viabilizar respuestas y soluciones a las poblaciones con dificultades.

La agenda de la organización de Naciones Unidas por varias décadas ha centrado las discusiones sobre la temática demográfica y las dinámicas de las poblaciones de países desarrollados y en rutas de desarrollo. Las Conferencias Mundiales de Población (CMP) han sido el espacio, el principio en la toma de razón por las naciones

y los estados en correspondencia a las transiciones demográficas y las diferenciaciones de sus niveles de fecundidad, mortalidad y migraciones, al tiempo que desplegaron la interrelación de las mismas con la producción, investigación, educación, la comunicación y el desarrollo.

La comunicación, ciencia que logra “poner en común”, compartir, lograr consensos y, comunicar – en especial el periodismo con la función de noticiar (Haber, 2013, p. 87)- tiene el encargo social de narrar, desde asentadas pautas cualitativas, todo lo que acontece en materia de población. ¿Cómo comunicar lo que se enumera? ¿Cómo hacer estadística de lo comunicado? Son desafíos esenciales al proceso de comunicar la población.

El estudio de la comunicación del dato demográfico, hará posible visibilizar la dinámica y estructura de la población, tanto de los decisores como de la población, lo cual viabiliza identificar los recursos necesarios para establecer el desarrollo y posibilitar las proyecciones de planes y acciones futuras que potencien, a su vez, el bienestar de la población en un territorio determinado o en toda la isla. Además de lograr una población que sea parte, tome parte, tenga parte en los procesos.

Es, por tanto, imprescindible el estudio de las variables demográficas (fecundidad, mortalidad y migración) a la hora de caracterizar a la población, y de determinar la interrelación entre esta y su propio desarrollo. El artículo que se propone tiene como antecedente el trabajo **“Contar la población: Mediaciones para la comunicación de la dinámica demográfica”**. Como lo refiere su autora:

Se sistematizan los principales resultados derivados de la investigación realizada entre 2011 y 2020 sobre el proceso de construcción de la comunicación sobre población en la prensa cubana y, a partir de ellos, se describe la actuación de mediaciones culturales y políticas. Entre los hallazgos más importantes se encuentra la articulación teórica de la comunicación sobre población, nacida en el ámbito de las ciencias demográficas, con reflexiones más recientes sobre las teorías de la comunicación, un importante punto de partida para comprender la relación comunicación-población en el caso cubano. (Trinquete, 2021, p. 245).

En el Programa de Acción de El Cairo (ONU, 1995), emerge la educación en población, todavía con carácter ambiguo y sin una conceptualización precisa, como fragmento de un contiguo de acciones de información, educación y comunicación en materia de población, registradas por las iniciales IEC; “con lo cual se puso por delante una categoría meramente instrumental como es la IEC, frente a lo que sería un concepto educativo integral y articulado” (Arriaga, 1997, p. 41).

Se asume la categoría de análisis y la debida operacionalización expuesta por Trinquete en su investigación: Dinámicas de población, comunicación y sostenibilidad ambiental: nexos para el desarrollo, (2019), por su aplicabilidad para el análisis de una agenda del campo de estudios en cuestión, la comunicación y la demografía. Desde luego, ello ha estado sujeto a adecuaciones que demandado el propio objeto de estudio.

La población, no debe ser solo contada, es apremiante que del mismo modo que se exponen gráficos, listados, números, esta sea percibida; más allá de un dato numérico, siendo expresada, narrada, interpretada para un cambio real de todas las partes. Resaltar que “la comunicación está relacionada con la sociedad, un escenario donde los sujetos se convierten en actores activos y no en meros espectadores de lo que sucede a su alrededor y vida cotidiana” (Martínez Heredia & Téllez Balcázar, 2013, pág. 97). Perspectiva coherente con Barbero quien propone que: “en la redefinición de la cultura es clave la comprensión de su naturaleza comunicativa” (1987, p.228). El receptor no es un simple decodificador del mensaje del emisor, sino también un productor.

La comunicación en la administración pública o gobierno local renunció a ser una elección para convertirse en una prioridad, en el presente la exigencia de la comunidad es mayor en cuanto a sus requerimientos y necesidades. Concorre una mudanza única de la comunicación en el que se transita de un modelo básico, lineal y sencillo que expone el funcionalismo, a un modelo que durante la última década ha contendido con mayor fuerza, la sostenibilidad de los cambios sociales, la interacción ciudadana, y la participación, como componentes claves.

Una administración excelente, demanda procesos y transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales, que convienen con la comunicación estratégica, en gobiernos que actúan íntimamente en el sistema de gobernanza descentralizado. De este modo, cuando se es capaz de interpretar y transmitir el dato demográfico y además se sabe codificar desde la población a través de todos los canales que se usen para su divulgación, la sociedad civil crea un vínculo con las autoridades y responde a ellas en pos del bienestar. Procesos dialógicos y de participación “donde el verbo que debe usarse no es “sensibilizar”, como siempre se ha mencionado, sino “comprometer” y, para ello, se deben plantear estrategias que vayan de la mano con los procesos de gestión” (Solano, 2015, p. 51).

“Los retos que la población plantea ya han comenzado a hacerse socialmente visibles, más allá del dominio de la Demografía y de los estudios de población”

(Albizu-Campos, 2013). La necesidad de incrementar la comunicación y la transparencia del dato demográfico, y facilitar la participación política de todos los actores sociales ante tales datos, demanda un continuo proceso de descentralización político administrativo, con una visión congruente a los procesos de desarrollo, ofrecer una mejor calidad de vida a la población en todas las áreas.

La comunicación vista desde los decisores, depende de la interacción de diversos actores en la búsqueda de cumplir con las expectativas de la comunidad. Siendo una comunicación estratégica, con un conjunto de procesos que integra la comunicación política, institucional y para el desarrollo, de forma que revelen y articulen la gestión consumada, su proyección territorial, articulación política y participación ciudadana, en busca de consolidar un gobierno centrado en el ciudadano y a su vez en un ciudadano que de forma coherente y con pertenencia responda con un accionar acorde a las políticas y tareas para el bienestar.

Canel (2018) al referirse a la comunicación en la administración pública lo expone como:

El intercambio de realidades cognoscitivas, que se realiza entre las organizaciones públicas y entre estas y los públicos clave, orientado a asistir en el cumplimiento de la finalidad (la búsqueda del bien común), a través de los servicios públicos, encarnado en una estructura orgánica de dimensión territorial, y que articula y delimita la legitimidad del poder. (p. 43).

Hoy la fusión de comunicación y demografía tejen el entramado de procesos y maneras más bien técnicas y con la ausencia, por su poco estudio, de formas coherentes, pensadas y eficaces de interpretar y transmitir el dato demográfico en todos sus niveles de procesar, no es lo que se dice, sino, cómo se dice y qué hacer entonces ante esta información, mediada a su vez por una estructura de canales.

Tuirán (1996), expone que:

A los medios de comunicación, en general, les corresponde desarrollar la temática mediante el intercambio de saberes con sus audiencias; algo que debe partir de un conocimiento eficiente de los contenidos por parte de los emisores, pero también del estudio de las características y de las necesidades de los grupos receptores. (p. 25)

En la actualidad existe una desconexión tanto en lo organizacional, en lo político, y lo relativo al desarrollo, lo que provoca la apatía en asuntos públicos, el distanciamiento entre funcionarios y ciudadanos, la lenta planificación territorial y la falta de estrategias de comunicación

integrales, elementos que impiden una sinergia y comunicación eficaces de los procesos, y de forma particular para esta investigación, se enfatiza en los datos demográficos.

En Cuba persiste una situación demográfica que merece un estudio sistemático, desde las ciencias, desde las políticas públicas, desde los decisores y población en sí. La tendencia es hacia el envejecimiento sostenido, lo cual está señalando el momento presente de la población en la nación y a su vez, continuará interviniendo en el sistema de relaciones sociales, económicas, culturales, políticas. Con una transición demográfica precipitada, anticipada, consumada.

Dicho escenario es consecuencia de un sumario socio económico y cultural, con condicionantes sociohistóricas. Hoy, en la nación cubana se difieren dos fenómenos muy exclusivos en la dinámica demográfica: el pausado incremento de la población y su envejecimiento, lo cual es de análisis desde todas sus partes en cuestión.

La situación que se presenta de la estructura y dinámica demográfica de Cuba impacta de forma directa a la ciencia, la tecnología e innovación, al mismo tiempo perturba los recursos laborales, el sistema de salud, por tanto, a la familia, la seguridad social y por ende a la seguridad nacional, siendo latente un proceso de envejecimiento.

La nación presenta la continua contracción de la natalidad, por los bajos indicadores de fecundidad, fundida a una mortalidad en descenso, en oposición, con tendencia al aumento en los próximos años, y una creciente migración, en el segmento joven de la población la cual hoy se extiende, por demás, a otras edades, componentes añadidos de y para un envejecimiento en progreso. Qué hacer al respecto, desde nuestra ciencia tributar y desde la participación social hacer eco para el cambio desde los escenarios más disímiles. La Comunicación social en el centro de este escenario, ha de conducirse para y por el actuar de los diferentes actores. Comunicar la demografía, es hoy una agenda necesaria.

## CONCLUSIONES

Ligadura cada vez más perceptible: comunicación y demografía, fortalecida en la tentativa por trasladar al escenario público la representación de los principales retos de la sociedad actual en cuanto a población y desarrollo. La demografía, con su fuerte componente cuantitativo, tiene como objeto el conteo de la humanidad a través de sus procesos vitales como nacimientos, muertes y migraciones, además de los factores que influyen en su comportamiento.

El estudio de las variables demográficas (fecundidad, mortalidad y migración) accede a estar al tanto de la estructura y dinámica de una población, además de identificar los recursos ineludibles para las proyecciones de planes de desarrollo y acciones futuras en pos del bienestar de la población.

Una revisión a la literatura existente sobre la presente investigación revela el déficit de estudios específicos del mismo por lo cual el presente trabajo se propone cubrir el vacío científico existente respecto a este planteamiento. Una investigación de tal agenda posibilitará que los planes de desarrollo territoriales, la toma de decisiones, las respuestas de los públicos, así como la planificación de los servicios, sean coherentes a la población de la provincia, y no hacia una población inexistente.

Cuba es el escenario de una transición demográfica precipitada, con indicadores muy bajos de fecundidad y a su vez con índice de envejecimiento muy alto, resta de modo natural lo cual repercute directamente en la disposición etaria de la población. La nación, necesita con apremio las acciones que frenen ese desencadenado proceso y a su vez, estas acciones deben ser respaldadas por la ciencia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arriaga Sandoval, A. (1997) "Cambios en las políticas de población en el mundo", *Demos*, No. 10, pp.41-42. México: CONAPO.
- Albizu-Campos, J.C. (2013). "Dinámica demográfica cubana. Antecedentes para un análisis". *Novedades en Población*, 9 (18)
- Canel, M. J. (2018). *La Comunicación de la Administración Pública. Para Gobernar con la Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Haber, Y. (2013): *Tinta negra para recurrar el periodismo*. Oriente.
- Martínez Heredia, K., & Téllez Balcázar, S. L. (23/01/2013). La comunicación en las instituciones de carácter público: de lo institucional a lo participativo. *ANAGRAMAS- UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN*. 11(22) e, 97-111. <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v11n22/v11n22a06.pdf>
- ONU (1985) *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, el Cairo*. Nueva York: ONU.
- ONU (1995) *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, el Cairo*. Nueva York: ONU.
- Quintana, L., Bombino, Y.; Rodríguez, G.; Molina, M.; Peñalver, N.; & Ávila, N. (2014). Comportamiento en torno a la reproducción en la adolescencia. Acercamiento a sus condicionantes. *Novedades en Población*, (19), 30-39.
- Rodríguez, G. (2006). *La fecundidad cubana a partir de 1990. Las perspectivas sociales e individual*. (Tesis doctoral). Universidad de La Habana.
- Rodríguez, G (2013). *De lo individual a lo social. Cambios en la fecundidad cubana*. Editorial CEDEM.
- Solano, D. (2015). *Estrategias de Comunicación y Educación para el Desarrollo Sostenible. Chile: UNESCO; FUNDACIÓN YPF; YAPANESE FUNDS-IN-TRUST*.
- Trinquete, D. (2011) *Mediaciones para el tratamiento de la fecundidad en la prensa escrita cubana*. (Tesis de Maestría) Universidad de La Habana.
- Trinquete, D. (2015): La Comunicación en Población en el contexto de los problemas sociales de la ciencia y la tecnología. *Novedades en Población*, 10(20), 105-115. La Habana.
- Trinquete, D. (2017). *Contar la sociedad de la demografía a la comunicación*. (Tesis doctoral), p 47. Universidad de La Habana.
- Trinquete, D. (2021). Contar la población: Mediaciones para la comunicación de la dinámica demográfica. *Novedades en Población*, 17 (33). <http://www.novpob.uh.cu>
- Tuirán, R. (1996): Cultura demográfica. Comunicación en población y procesos de difusión. *Revista DemoS*, No. 9 Pp 25-26. UNAM.